

Sagaert, Marc. "Así Hablaba Adel." *FAHRENHEIT* (January 2013): 52-55 [ill.]



Galería I

Galería

52

Galería I
Así hablaba Adel
Adel Abdessemed en el Centre
Pompidou de París
Por Marc Sagaert

56

Coberturas especiales
Turner Prize 2012

58

Mercado del arte
A Show of Hands Fotografías de la
colección de Henry Buhl
Sotheby's Nueva York



Así hablaba Adel

Por Marc Sagaert

Adel Abdessemed en el Centre Pompidou de París

Conocí a Adel Abdessemed hace 20 años, cuando vivía en Argelia. Llegó de Batna, donde se crió, estaba a punto de seguir sus estudios en la École des Beaux-Arts de Argel. Me llamó la atención la manera singular con la que asimilaba el mundo del arte que iba descubriendo: una gran finura, una vivacidad de espíritu poco natural para su joven edad, junto con una increíble hambre de conocimiento. Aún recuerdo su presencia sencilla, su sensibilidad a flor de piel.

Su infancia había estado marcada por el terror y el odio causados por la guerra y la religión. Por el fanatismo que no tardaría en instalarse en el país y que se haría de numerosas víctimas: artistas, intelectuales o políticos. El presidente Boudiaf, el psiquiatra infantil Mahfoud Boucebci, el escritor y periodista Tahar Djaout... Amed Hasselah, director de la École des Beaux-Arts y su hijo Rabbah, quienes eran sus amigos. Argel era para él como le confesó a Pier Luigi Tazzi, la ciudad de la "completa embriaguez", pero también del "sufrimiento infinito".

Amenazado a cada instante, Adel Abdessemed se vio finalmente obligado a abandonar el país. Pero no abandonaría su arte. "Hoy en día la realidad está enferma por la violencia, la miseria y el éxodo que engendra -le dijo recientemente al crítico de arte italiano- si no quieres morir con ella, la única salida posible es la creatividad. En el fondo de mí, la desesperación. Y en el interior de la desesperación, la fuerza para crear".

De este modo el primer lugar en que Adel residió en el extranjero fue Francia. Estudió en la École des Beaux-Arts de Lyon (1994-1998) antes de alojarse en la Cité Internationale des Arts de París (1999-2000). Posteriormente realizó una residencia de un año en el MoMA PS1, donde Adel pasó algunos meses en la capital de Estados Unidos, vivió en Berlín donde expuso el famoso esqueleto humano de *Habibi*. Se instaló finalmente en París donde actualmente trabaja.

En los años recientes, Adel Abdessemed ha adquirido fama internacional. Es apoyado por grandes coleccionistas como François Pinault. En 2008 el Art Institute de San Francisco le rindió homenaje. Desde hace unas semanas el Musée d'Art Moderne Centre Pompidou le ofrece un espacio y su primera retrospectiva titulada *Adel Abdessemed, Je suis innocent*. Una exposición que muestra la riqueza de su trabajo y el poderío de su carrera artística.

El reconocimiento le ha valido al artista de 41 años algunos enemigos, detractores y los celos de otros. Adel Abdessemed finge indiferencia y prosigue su camino singular contra todas las formas de opresión, de racismo, de exclusión. Lenguaje y compromiso, su obra está fuertemente arraigada en la historia contemporánea atravesada por sus conflictos. Se apropia de los signos de violencia y de destrucción, que traduce a través de una fuerza visual increíble y una eficiencia formidable.

Esculturas, instalaciones, fotos, videos, dibujos, actos creativos. Actos y no performances, precisa el artista: "Se trata de capturar una imagen, transformarla en un acto crudo". Abdessemed penetra felizmente en grandes espacios. "Los apuñala", como él dice, para disponer sus obras como "cuerpos de pensamiento". Lugares, donde la imagen construye "sus tramas de casualidad".

Esta exposición propone un recorrido a través de distintos espacios, una selección de las obras más representativas del artista durante los últimos 20 años. En la plaza del Centre Pompidou, una estatua monumental en bronce de más de cinco metros de altura configura el famoso gesto tranquilo pero decidido de Zinedine Zidane, respondiendo a un insulto racista proferido por el jugador italiano Marco Materazzi, en la Copa Mundial de Fútbol 2006 (*Coup de tête*). En el foro del Centre Pompidou se despliegan las cabinas de avión enredadas entre sí (*Telle mère tel fils*), la cual se refiere a otra obra del artista, un avión que se estrelló, enrollado como una masa (*Bourek*). En la galería Sur las carrocerías de autos en terracota negro, moldeadas a partir de vehículos incendiados, evocando los disturbios en los suburbios de París en 2005 (*Practice ZERO TOLERANCE*), comparten el espacio con un viejo barco varado cargado de bolsas de plástico negras, el cual simboliza todas las inmigraciones clandestinas (*Hope*).

La obra que descubrimos en la entrada de la galería es una alfombra de oración y un video de poco más de dos minutos, en el que vemos al artista en medio de su proceso creativo. Sin afeitar y en calcetines, Adel es lanzado al aire como una marioneta, en una manta asida en cada extremo por jóvenes de camisa blanca. Trata de alcanzar la alfombra colgada del techo para escribir con un carboncillo "Also sprach Allah", título de la obra. Haciendo referencia a *Also sprach Zarathustra* (*Así hablaba Zarathustra*), donde Nietzsche proclamaba la muerte de Dios, Abdessemed intenta desafiar el orden religioso, para señalar que el hombre tiene que recuperar el libre arbitrio de su vida y de las condiciones de su propia trascendencia. Otra referencia es igualmente explícita: el *Pelele* pintado por Goya en 1792, donde cuatro jovencitas se divierten maltratando una especie de hombre de paja desarticulado, con una sonrisa indefinible.

El trabajo de Abdessemed está lleno de numerosas referencias complejas, escribe Philippe-Alain Michaud, que no se pueden entender sin colocarlas en el contexto de una amplia historia general del arte. La cuádruple escultura *Décor*, inspirada en la *Crucifixión* de Grünewald, un retablo conservado en Colmar que ha marcado profundamente al artista, se nos presenta en un primer momento como una especie de evidencia plástica. Aunque más de cerca uno se percató de que la obra está constituida con alambres de púas dobles. También es el caso de los círculos perfectos de *Wall drawing*, con curvas de alambres púas. Asimismo, Philippe-Alain Michaud señaló, "un poder de la estilización que transfigura la regularidad y la armonía de la composición, la violencia o la inquietante singularidad de estas figuras".

No se puede hablar aquí de todas las obras que componen esta rica exposición. Sin embargo, debo decir unas pocas palabras de los videos que el artista propone en loop para salvaguardar el ritmo, del que emerge una energía increíble.

En *Professoir fait-le*, el talón del hombre aplasta incansablemente un limón para extraer su esencia. Para extraer el sentido, dijera Abdessemed, porque "es lo único que debe permanecer". Videos que interpelan como *Lise*, el cual muestra una joven dando el pecho a un lechón. O que perturban como *Usine*, puesta en escena del salvaje encuentro de ratas, insectos, perros, arañas y serpientes. Obras que evocan un estado de tensión, una alocada libertad, un trance. Cuyo sueño o pesadilla nunca están lejos. Obras de una violencia sin precedentes, realizadas algunas veces hasta el agotamiento. Obras atravesadas por un sutil "susurro entre el murmullo y la evolución".

Adel Abdessemed. *Je suis innocent*, bajo la dirección de Philippe-Alain Michaud; obra publicada en la ocasión de la exposición presentada en el Centre Pompidou del 3 de octubre de 2012 al 7 de enero de 2013.

Adel Abdessemed, entrevista con Pier Luigi Tazzi, Paris, Actes Sud, 2012.

www.centrepompidou.fr

Bibliotecólogo y gestor cultural, Marc Sagaert es diplomado de estudios superiores en documentación y titular de un Master 2 en Arte y Mediación Cultural. Ocupó diferentes cargos diplomáticos y culturales en Francia, Argelia, España y Colombia. En México fue, de 2006 a 2010, Agregado de Cooperación Cultural y Artística de la Embajada de Francia. Colaboró con numerosos libros (*Dictionnaire encyclopédique du livre*, *Nouvelles Alexandries*, *le Parlerien* en *bibliothèque*, *Teorías de los catés*, *Beatriz Zamora*) y diversas publicaciones periódicas (*Quimera*, *BBF*, *Les Lettres françaises*). En 2010 publicó su traducción al libro de Jean Ristat *Oda para adelantar la llegada de la primavera* y *El teatro del cielo* (en colaboración con Jacqueline André), en edición bilingüe de Trilca. Es autor del libro *Roberto Cortazar: Dynamic Dr. Moore's Blue Note after Rivera*, publicado con motivo de la exposición del artista en el San Diego Museum of Art (mayo-septiembre de 2012). Es corresponsal de FAHRENHEIT³ para Francia.

Adel Abdessemed (Argelia, 1971), *Hope*, 2011-2012, bronce enmarcado y mano, 205,7 x 243,8 x 579,1 cm, fotografía de Marc Domaga, cortesía de David Zwirner, New York / London

Adel Abdessemed (Argelia, 1971), *Color journey*, 2011, video, 17,5 x 70 cm, fotografía de Marc Domaga, cortesía de David Zwirner, New York / London

